

# EL BALEAR.

PALMA.—JUEVES 17 DE FEBRERO DE 1853.

**PUNTOS DE SUSCRIPCION.**

—0—  
 Imprenta Balear.  
 Rullan, hermanos.  
**PALMA.**  
 Garcia.  
**MAHON.** Orilla (D. Domingo.)  
**IVIZA.** Cabot.  
 Sale todos los dias excepto los sábados.

**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**

—0—  
 Por un mes. 8 rs.  
 En Mallorca. . . . . 8 rs.  
 En Menorca é Ibiza franco de porte . . . . . 10 rs.  
 En los demas puntos del Reino. id. id. . . . . 12 rs.  
 Cada número suelto . . . 1 rl.

**ESPIRITU DE LA PRENSA.**

(De la España.)

No hay remedio: de por fuerza hemos de ser constituyentes los redactores de la España. Con nada menos que con una Constitución entera de nuestra fábrica, puede contentarse el *Clamor Público*. En vano espresamos, y repetimos y comentamos los principios que, en nuestro sentir, deben servir de base á la ley fundamental del Estado: en vano manifestamos los que deseamos ver eliminados de su contexto. Nada satisface los democráticos escrúpulos de nuestro colega, quiere mas todavía; quiere que hablemos con mas claridad, y cuando nos toca la vez de decirle con Horacio:

*Si vis me flere dolemdum est primum ipse tibi,*  
 se refiere á su coleccion, y nos responde con su acostumbrada gravedad: «sirvanse ustedes leer los mil y mil artículos que en aquellos volúmenes se contienen»

Tenemos ya tantas pruebas del desenfado con que el *Clamor* evita las cuestiones de que no puede hallar salida, que ya no nos hacen mella sus escapatorias. La última, sin embargo, no es de las mas diestras, porque si fuéramos á tomarnos el improbo trabajo á que nos condena, hallaríamos sapos y culebras; si nos permite esta vulgaridad su entonamiento. Hallaríamos que no se ha manchado la democracia europea con un solo esceso, no se ha lanzado en Paris una doctrina peligrosa en el sentido revolucionario, que no haya arrancado delirios y encomios al órgano del progreso. No se ha distinguido en la carrera de los delirios un tribuno audaz, un aventurero ambicioso, un enemigo de los tronos, que no haya sido santificado y aplaudido en sus columnas. De modo, que si quisiéramos adoptar la lógica de que hace uso, así como de los principios monárquicos que defendemos se digna inferir que somos absolutistas, de los principios que tantas veces ha ensalzado, podríamos inferir nosotros lo que se deja entender.

Nosotros (el *Clamor* lo confiesa) hemos abogado por la sinceridad del voto público: pero no hemos hecho nada con espresar este voto. El *Clamor* quiere que le digamos, cómo ha de conseguirse. Ampliándolo ó restringiéndolo? Poniendo en posesion de un monopolio político á cierto número de contribuyentes privilegiados? Concediendo á los depositarios del poder una intervencion sin límites en el sufragio, bajo el pretexto de garantizar su independencia? Dos cosas se nos ocurren al leer este peregrino interrogatorio. Desde luego, aunque el *Clamor* se crea autorizado á colocarnos en la categoría de los absolutistas, no creemos haberle dado motivo para clasificarnos entre los idiotas, y es preciso obtener un puesto muy distinguido en esta escala, para opinar al mismo tiempo por dos cosas tan incompatibles como la sinceridad del voto público, y todo lo que puede desvirtuar aquella sinceridad. Además, si fuéramos á usar del derecho de represalias, podríamos volver las tornas á nuestro adversario y decir: «el *Clamor* quiere milicia nacional: pero, ¿cómo la quiere? ¿Con la facultad de cortar bigotes,

y apalear gente por las calles, y siliar imprentas ó con la de quedarse en sus casas en el momento del peligro, como sucedió no há muchos años en el país de donde los progresistas españoles sacan siempre sus modelos?» Somos demasiado condescendientes, sin embargo, para llevar tan adelante nuestras exigencias. Conocemos los principios políticos del *Clamor*, y esto nos basta.

*Hanc veniam damus petimusque vicissim.*

Otra falta curiosa que el *Clamor* nos echa en cara, y que confirma el pobre concepto que ha hecho de nuestros alcances intelectuales, es el no haber indicado si ha de componerse de miembros vitalicios, hereditarios ó de nombramiento popular el cuerpo de alta categoría, que, en nuestro sentir, ha de servir de resguardo y parapeto al trono. Si el *Clamor* no fuera tan olvidadizo (porque no podemos sospechar de su buena fé) podría recordar que siempre que hemos hablado de ese cuerpo de alta categoría, hemos pronunciado la palabra aristocracia, y no ha podido haber nunca en nuestro entendimiento que haya una aristocracia vitalicia ó de nombramiento popular. Estas incompatibilidades no entran en nuestra lógica, y solo pertenecen al escritor que, hace pocos dias, trasformó el Coran en código de idolatría. Y véase qué sutil dialéctica le da nuestro colega: cuando hablamos claro y espresamos sin disfráz nuestros deseos y nuestras opiniones, suprime las palabras de que nos valemos, y luego declama contra nuestras reticencias y nuestra oscuridad. En el caso presente no extrañamos el uso que hace de este ingenioso artificio retórico. La palabra suprimida nos da la ventaja de colocarnos al lado de la nación mas libre y mas ilustrada de la tierra: ventaja no muy grata á los que simpatizan con otra especie de liberalismo, que siempre viene á parar en lo que estamos viendo allende del Vidasoa.

Después de haber preconizado nosotros la sinceridad del voto público, se nos pregunta si entendemos por insurreccion permanente el ejercicio pacífico de los derechos populares. A este modo de argumentar no hay resistencia. El *Clamor* se ha figurado que no hay sentido común, ni inteligencia del idioma en la nación que ha de leer sus trabajos. ¿Que es el voto público sino el ejercicio pacífico de los derechos populares? ¿Y cómo hemos nosotros de pedir la insurreccion permanente, siendo, como somos, en nuestro sentir, monárquicos acérrimos, y absolutistas en sentir del *Clamor*? Insurreccion permanente, en nuestro diccionario, no es solo la Constitución aragonesa; no solo son las convenciones de los Estados-Unidos, sino la aplicacion de las doctrinas de Considérant, de Pierre Leroux, de Kossuth, de Mazzini, de todos los fanáticos innovadores ante los cuales ha quemado el *Clamor* tantas arrobos de incienso, y que tantas veces ha presentado en sus columnas como modelos de virtud, de abnegacion y de patriotismo.

Tal es la fuerza de la verdad, que por fin no se nos niega el mérito de ser algo explicitos en punto á descentralizacion; pero esta justicia que se nos hace, no va sin su correctivo, y ya que el

ataque no puede hacerse de frente se nos dirigen los tiros de flanco. ¿Queremos la descentralizacion para toda la monarquía, ó para ciertas y determinadas provincias? Sea el *Clamor* tan explicito como nosotros, y échenos en cara, con todas sus letras, nuestra defensa de los fueros vascongados, pero al mismo tiempo señale el número de nuestro periódico en que hayamos querido negar á la nación española la libertad de que gozan aquellas provincias en igualdad de circunstancias. Faltando este requisito, su pregunta no es mas que un subterfugio que no merece respuesta.

El *Clamor* nos da la enhorabuena porque nos mostramos adictos á una Constitución monárquica, siéndolo en alto grado la nación á que pertenecemos; y en seguida, fiel al método catequístico de que tan acertado uso sabe hacer, nos pregunta en que principios ha de fundarse esa Constitución. Ya entenderíamos que se nos examinase sobre que límites ha de tener el poder monárquico; sobre si ha de tener ó no el veto; sobre si le ha de corresponder tal facultad ó tal otra; pero preguntarnos cuál ha de ser el principio de una Constitución monárquica, cuando la pregunta lleva en sí la respuesta, es ocurrencia muy digna del que preguntaba quién era el padre de los hijos del Zebedeo.

**NOTICIAS EXTRANJERAS.**

**INGLATERRA.**

El congreso de amigos de la paz reunido en Manchester, aprobó al terminar sus sesiones, la siguiente proposicion:

«Se declara que es deber especial y solemne de todo ministro de la religion de todos los padres y maestros de la juventud, y de los directores de la prensa pública, emplear su gran influencia en la discusion de los principios y de los sentimientos pacíficos, desarrollando del corazón de los hombres animosidades hereditarias, y las rivalidades políticas comerciales que han causado tan á menudo guerras desastrosas.»

Igualmente, fué aprobada esta otra:

«Se declara que no pudiendo el llamamiento á las armas arreglar ninguna cuestion sobre ningún principio de derecho y de equidad, es un deber de los gobiernos celebrar tratados en favor de las naciones que representan, y cuyo objeto sea obligar á las partes á someter á la decision de árbitros competentes é imparciales la resolucion de las cuestiones, que se susciten entre ellas y no puedan ser arregladas de otro modo.»

Segun anuncia el *Morning Post*, inmediatamente despues que reuna el parlamento, lord Palmerston secretario del interior, pedirá un aumento de 40.000 hombres en el efectivo del ejército. El noble lord quiere tambien que la milicia se organice en batallones y en brigadas con los regimientos de línea para el servicio interior. Se cree que para abril próximo se agregarán 3.000 hombres á la artillería real. El cuerpo de zapadores tambien va á recibir aumento, y será organizado con los segundos batallones de los regimientos de línea como hace algunos años. Tambien recibirá refuerzos el cuerpo de marina real.

**ITALIA.**

La peticion de la municipalidad de Saluces para que se suprimieran los distritos administrativos, se renovase por quinquenios la oficialidad de la guardia nacional, y se publicaran las sesiones de los consejos municipales, ha motivado en la cámara de diputados de Turin vivas discusiones. La comision era de dictamen de que se de-echase y el ministro de lo interior la apoyó fuertemente, considerando la cuestion bajo el aspecto del derecho constituido, y del que puede por el tiempo constituirse. Respecto al primero, dijo que para que el país gozase de buena administracion y de libertad razonable, era preciso que todos los poderes se encerrasen rigurosamente dentro de los límites que cada uno tenia señalados, porque si de otra manera fuese, se caería en la anarquía que el parlamento representaba la nación entera, así como los consejos provinciales y comunales eran la representacion de las provincias y de los pueblos. Si este orden se invirtiese, nacería un antagonismo que en tiempos difíciles podría ocasionar una guerra civil.

El poder central añadió el ministro, que es la representacion de los partidos en el Estado, perdería su autoridad, fuerza y prestigio, si pudiera ser neutralizado por cualquier partido. Además, si las municipalidades se mezclaran en todos los objetos del interés general, se viciaría en su esencia esta institucion popular.

**ALEMANIA.**

La *Gaceta de Weczer* anuncia que el 29 de enero se ha celebrado en Berlin un consejo de ministros para deliberar sobre la actitud que la prensa prusiana habia tomado con respecto al nuevo emperador de los franceses, y de las reclamaciones que contra ella habia hecho el embajador frances, y que despues de una larga discusion resolvió el consejo recomendar á los periódicos, y en particular á la *Nueva Gaceta de Prusia*, que se abstengan de toda espresion ofensiva al gobierno francés, amenazandoles con que serán perseguidos judicialmente en el caso de que el gobierno frances pueda probar que sus asertos son calumniosos.

El *Lloyd* de Viena del 30 de enero dice que los turcos han violado el territorio de la frontera de la regencia de Suin, arrebatando ganados en territorio austriaco é insultando á los habitantes de dichas fronteras que fueron á la Bosnia con objeto de reclamarlos. El ban Jellachich ha exigido y obtenido una reparacion.

**NOTICIAS NACIONALES.**

Madrid 10 de febrero.

Tenemos motivos para creer que se han presentado al gobierno algunos planes de colonizacion extranjera en las provincias de la Peninsula mas abundantes en baldios; que las condiciones que demandan sus autores, no son ni onerosas ni ofensivas á los intereses nacionales; que los colonos se obligan á traer consigo considerables sumas de dinero, y que los empresarios se proponen formar exclusivamente sus establecimientos con una poblacion católica romana. La importancia de estos planes,

no necesita de largos comentarios para hacerse evidente. En vano nos fatigamos en buscar medios de aumentar la producción, en proporcionar mercados á sus frutos, en levantar las trabas que embarazan el comercio, y en reanimar los aletargados gérmenes de riqueza que encierra nuestro privilegiado territorio. La base, el principio, el único origen de toda riqueza es el trabajo; el trabajo es el que la pone en circulación; el trabajo es el que facilita el consumo. Para que haya un trabajo correspondiente á la extensión del territorio, es preciso que corresponda también á esta extensión la abundancia de necesidades, y la de los brazos que han de satisfacerlas. Todas estas son verdades correlativas, todas se ligan entre sí, y de todas ellas resulta la gran verdad consignada en los libros santos: *in multitudi populi, gloria regio*.

España ofrece una de las mayores contradicciones á la ruidosa teoría de Malthus sobre la ley de población. Según aquel famoso economista la población crece en razón geométrica y las subsistencias en razón aritmética, de lo que viene á resultar una desproporcionada escasez de sustancias alimenticias con respecto al número de pobladores. Las consecuencias prácticas de este sistema se adivinan fácilmente. La humanidad y el orden se interesan en disminuir el número de víctimas del hambre, del frío, de la desnudez, y de las otras miserias que afligen á la humanidad: de aquí, la necesidad de poner trabas á la multiplicación de las familias, de aquí la obligación de evitar los matrimonios; de aquí la inmoralidad, los nacimientos ilegítimos, y todos los males que trae consigo la violación de las leyes naturales. El espectáculo que Malthus tenía á la vista y los datos en que fundó su doctrina, están en diametral oposición con lo que presenta la nación española. Aquí sobran las subsistencias; en muchas provincias los granos están á precios ínfimos; los labradores se quejan de la falta de venta; las cosechas se acumulan, y aunque ha habido recientemente uno de ellos que en las columnas de la *Nación*, atribuye estos inconvenientes al tráfico libre (como si estudiáramos en Liorna): todos saben que la verdadera causa es la falta de población. Interin subsista este funesto principio, jamás podremos obtener el *maximun bonum* á que deben aspirar las naciones productoras: á saber, la extracción de los productos.

Tenemos á la vista un estado de las exportaciones de trigo y otros granos, de los diferentes puertos situados en el Mediterráneo y en el mar Negro, durante el año pasado, á Inglaterra. Subieron á 16.750,000 fanegas, de las cuales 2.702,505 procedieron de los puntos más remotos, á saber, los de las provincias meridionales de Rusia. Los otros puntos de extracción fueron Walaquia, Moldavia, Egipto, Siria, Turquía y la península italiana. Apesar de la gran distancia que han debido atravesar estos envíos, el precio del trigo se mantiene en Londres entre 34 y 40 reales. Compárese la situación y lejanía de aquellos puntos con los de nuestro litoral, y de esta comparación surgirán reflexiones bastante dolorosas. Ya sabemos que la explicación de esta diferencia se cae de su peso. La conducción es difícil y cara; no hay caminos. ¿Como ha de haberlos, si no hay capitales? ¿Y como ha de haber capitales si no hay población? El gobierno tiene sobre sí demasiadas cargas para poder desempeñar la obra gigantesca de abrir, en todas las provincias, las líneas de comunicaciones que necesitan. Nuestra opinión es, que esta gran necesidad no será nunca cumplidamente satisfecha sino cuando la empresa el interés privado, como sucede en Inglaterra, donde el gobierno no gasta un solo real en este ramo. Mas para que llegue este caso, es indispensable que haya superabundancia de riqueza, y esta no baja del cielo como el maná, es preciso crearla.

No nos fiemos al aumento de población por su propia virtud. Es una ley constante de la naturaleza, que la diseminación disminu-

ye la fuerza prolífica de la especie humana, como la concentración la aumenta. Cien familias esparcidas en un área de 50 leguas como sucede en las pampas del río de la Plata, no puede multiplicarse tanto como reunidas en una ciudad. No esperamos, pues, un incremento considerable de pobladores, mientras medien desiertos entre las poblaciones, porque este aislamiento trae consigo la escasez de puntos de contacto, la falta de estímulos para el trabajo, la penuria de las familias, y el justo temor de aumentarla con el aumento de consumidores. En los mismos Estados Unidos, que siempre se citan por la rapidez con que crece su población, esta es mucho más considerable en el Norte que en el Sur, y más en la costa del Océano, que en los Estados del Oeste. La razón es, porque en el Norte y en la costa, las ciudades, las villas y las aldeas, están más cerca unas de otras que en los otros puntos. En España hay provincias grandes y mayores que algunos principados alemanes, cuyos habitantes no tienen relación alguna con la capital ni con otros puntos de la misma demarcación geográfica. Así se disvirtúa y se anula la acción de la autoridad; así se desanima el espíritu de asociación; así perece la especulación por falta de estímulo; así se llenan los campos de bandidos; así se hace imposible la represión del tráfico ilícito, y así se encadenan los males emanados de un principio.

Su único remedio es la inmigración, y si el gobierno aspira á una gloria sólida, perpetuada en beneficios palpables, no dudamos que se apresure á sacar partido de las ofertas que se le hacen, si no se ofrecen, por otro lado, grandes inconvenientes que se ocultan á nuestra perspicacia.

En Lequeitio acaba de fallecer la señora de Aguirre Solarte, madre política del conde de Vistahermosa y del marqués de Molina.

Hace dos días que el Sr. Heceta, director general de obras públicas, ha salido de esta corte con dirección á Valencia, con el objeto de examinar las obras de reparación y conservación de la carretera de esta corte á aquella ciudad, que se hacen por contrata. Le acompaña en su viaje el ingeniero del cuerpo de caminos D. José Almazán, que pasa luego á Cartagena para encargarse de los trabajos del ferrocarril de este puerto á Almansa.

En prueba de la excesiva variación que ha sufrido en Madrid el valor de las fincas desde mediados del siglo anterior, citaremos una casa no muy grande, situada cerca del centro, y que se está reedificando actualmente, la cual fué comprada hace ochenta y un años en 100,000 rs., y el último dueño de ella, perteneciente á la familia que la ha poseído durante dicho periodo, acaba de venderla en 20,000 duros.

Hace mucho tiempo que en Madrid no se había visto un Carnaval tan animado y divertido como el presente. Mas de quince días hace que no pasa una noche sin que haya baile, ya en los salones de nuestra aristocracia, ya en las embajadas y casas de los individuos del cuerpo diplomático extranjero, en el Casino, en el teatro Real, en el de la Cruz, en los Basílios y en fin, en las infinitas sociedades y salones particulares que hoy cuenta esta capital, pudiéndose decir por lo tanto que no hay clase alguna de nuestra sociedad que no tome parte en estas funciones. En unas de serio, en otras de trajes, en otras con la máscara, es lo cierto que la diversión, la alegría y el bullicio reinan por todas partes de una manera en extremo notable.

## NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Costumbres y periódicos de los Estados Unidos.

Son curiosas las siguientes noticias que da

una carta de Nueva-York fecha 18 de diciembre:

«Acostumbrados como estamos en Europa á la influencia de artículos de fondo y á discutir la importancia de los órganos de los diferentes partidos, causa extrañeza la poca impresión que ejercen en la opinión de este país el número de periódicos y publicaciones de todo género que ven la luz pública en todos los pueblos ya grandes ya pequeños. No creo que sea difícil asegurarse de la indiferencia con que se miran las opiniones del cuarto poder del Estado, cuando se considera que en la Union americana no existen cuestiones ardientes que alimenten la discusión diaria, hechas, como están, de largo tiempo hace, las reformas que los partidos pugnan por conseguir en el viejo continente. La cuestión de esclavitud que será, andando el tiempo, una tea de discordia difícil de apagar, por más que grandes hombres que ya no existen la hayan temporalmente adormecido, no figura en apariencia en las banderas de los dos grandes partidos; y el furor anexionista, tan íntimamente ligado con aquella, puesto que la calma actual no puede durar sino mientras la Union se conserve como esta hoy día, sin aumento de territorio esclavo ó libre, se halla en un periodo de tan rápido descenso, que verdaderamente da lástima el ver las caras de los patriotas de la Estrella solitaria.

Si las discusiones de materias que dan ancho campo á las controversias de las facciones no existen en este país, tampoco ofrece mucho aliciente la fiebre de empleos que representa en otras partes un papel tan importante. El sistema administrativo es tan sencillo que se requieren muy pocos funcionarios, y el espíritu de empresa raya tan alto, que no son muchos comparativamente los que, no ocupando cierta posición política, se dedican á pretender empleos que no duran más tiempo que el corto de poder que da á cada partido la inconstancia del flujo popular. Tienen abiertos miles de caminos para ganar la vida ó labrarse una fortuna con más seguridad é independencia que sirviendo á la nación.

Otra de las razones es el enjambre de diarios que ocasiona la falta de timbre, depósito y editor responsable; no habiendo pueblo de cuatro vecinos en que el editor del periódico no haga negocio á pocos suscritores que tenga, con lo que dejan los anuncios que llenan las tres cuartas partes del papel.

Los anuncios son aquí una necesidad. Aparecen publicaciones como salidas de las entrañas de la tierra, y todo el mundo es nuevo para todo el mundo. Aquellos drogueros de Madrid cuyos antepasados fueron drogueros antes del diluvio, son aquí artículos prohibidos, y de ahí nace que los anuncios tomen formas variadas y pintorescas. Un sombrerero de Nueva-York, por ejemplo, tiene comisionados en todos los caminos de hierro que reparten la historia del sombrero con viñetas representando cuantas formas ha inventado el hombre para cubrir la cabeza; y un médico homeópata publica gratis calendarios agrícolas llenos de certificados de sus milagrosas curas. Se reúnen varios tenderos y costean un libro de lujo con sus géneros magníficamente grabados, interpolando vistas de los principales puntos del globo, que depositan en los salones de todas las fondas. De este modo se graban insensiblemente en la memoria nombres y objetos, que producen su efecto cuando llega la hora de la necesidad.

El *Herald* de Nueva-York es el periódico americano que tiene más circulación, y es también el más despreciable de cuantos se publican en los Estados Unidos. Su director Mr. Bennett, escocés de nacimiento, es un hombre de mucha chispa que conoció el flaco de sus nuevos compatriotas, y se propuso explotar la charlatanería con un descarado desconocido en los anales del periodismo.

Las columnas de su diario venían llenas, hace algunos años, de escenas escandalosísimas ocurridas en el hogar doméstico, y pu-

blucaba la vida y milagros del sin número de gente que á fuerza de habilidad y de astucia adquieren un capital respetable, y se precisan en el mundo tratando de ocultar su conocido origen.

Se dice que en la redacción de este periódico se escriben notas á personas que temen algo de que avergonzarse, amenazándolas con publicar sus cuitas si no aprontaban el precio del silencio. Como se puede suponer, Bennett ha recibido sendas palizas de parte de los agraviados; pero él los citaba á juicio con la mayor sangre fría, y se hacía á peso de oro las medicinas que curaban las heridas.

Es el periódico que publica más papechachas y embustes, y cuyos artículos de fe escritos con una gracia especial, requieren cierto conocimiento del estilo antes de apreciar sus consecuencias ó opiniones. Tiene numerosos corresponsales, y envía á veces reses al encuentro de los correos del Atlántico para publicar las nuevas de Europa con algunas horas de antelación.

Esta celeridad, unida á las otras características, dieron al *New-York-Herald* una fama envidiable; pero consiguió su objeto logrando una circulación sin ejemplo en los Estados Unidos, que no en vano se pulsan las latidas del corazón, aun en los países de costumbres puritanas.

Los periódicos americanos ocupan columnas enteras con partes telegráficas, cuyo precio para los de Nueva-York ha subido este año á más de sesenta mil duros, y no es extraño leer en algunos puntos del Oeste discursos completos de oradores que acaban de empezar á hablar á mil millas de distancia, se quiere antes de que empiecen, teniendo cuenta la diferencia de longitud.

En contraposición al *Herald* que ha venido últimamente del lado de los demócratas, viene luego la *Tribuna*, periódico whig, redactado por el filósofo socialista M. Greeley, aunque conservador en ciertas cuestiones, aje y se hace el campeón del furrierismo, piritualismo, y de cuantos ismos pueblan la esfera de las ideas.

Tiene un redactor viajero, con un sueldo de seis mil duros, que escribe en este momento cartas de Andalucía, en las que debe visitar en cuatro meses el Sur de España, Egipto, la Tierra Santa, Arabia, la India y China.

La *Tribuna* y el *Evening-Post*, demócratas redactado por el poeta Obiyant, son los representantes de la opinión abolicionista, y tenidos en otros varios puntos por órganos de ambos partidos, que gozan de poca notoriedad.

El *Journal of Commerce*, neutral, ejerce bastante influencia por el talento y gravedad de sus artículos; y aunque no reúne más que 5,000 suscritores, cuando el *Herald* y la *Tribuna* cuentan cerca de 40,000, es sin embargo, el único periódico cuyos artículos de fondo hacen á veces autoridad en las materias que discute. Sus lectores pertenecen á lo más escogido del comercio, y esta circunstancia da tal valor á sus anuncios, que las ganancias netas del periódico se calculan en 20,000 duros anuales.

Su director, Mr. Hallock, es un yankee de toda la extensión de la palabra. Había pasado algunos años en el Estado de Connecticut, cuatro casas situadas en las orillas de un río de bastante corriente. El ojo de linco de Mr. Hallock vió la posición de aquellos edificios, compró todo el terreno en dos millas á la redonda, levantó el plano, construyó una iglesia, perforó pozos para incendios, hizo un geodómetro, edificó una escuela, plantó árboles, acoró las calles y vendió los lotes.

A los diez años las cuatro casas eran una población de 40,000 almas con catorce fábricas de carruajes que se espidan á todos los pueblos de la república, dos fábricas de objetos de goma elástica y tres de instrumentos de agricultura. A los doce cruzaba la ciudad dos caminos de hierro, y Mr. Ha-

Lock concluía un soberbio palacio, después de haber pagado las deudas que contrajo para llevar á cabo su gigantesco y bien afortunado pensamiento.»

**VARIEDADES.**

**La partida.**

*Dedicada á mi amigo D. F. C.*

Yace en silencio todo, y no se escucha  
Manso rumor: el viento sosegado  
No zumba ya irritado  
Ni con las ramas corpulentas lucha  
Del vasto bosque de verdor cercado.  
La luna, ni las pálidas estrellas  
Sus fulgores no lanzan  
Y por la esfera rutilante avanzan  
Mil cenicientas nubes.....  
¿Cuál retumban mis voces  
Y en la estension inmensa revolando,  
Ya se pierden veloces,  
Ya suenan retronando!....  
Se despiertan los ecos adormidos  
A mi débil acento  
Y vibrante resuena mi lamento  
Cual del laúd los tétritos sonidos  
Que en apagado son suenan perdidos!  
¡Oh! ¡Cual brilla el relámpago estendiendo  
Un sulco enrojecido,  
Cuya cárdena luz brota escondiendo  
Por todo el firmamento ennegrecido!....  
¿Cuál late el corazon de frio miedo!  
¿Qué me auguran del cielo esos vapores?  
Alentarme no puedo  
Porque amagan mi pecho hondos temores.  
¡Ah! Rosaura! —Cruzando aqueste valle

Conozco mi destino y mi tormento,  
Y aunque mi lengua calle  
No calla, no, mi triste pensamiento.  
Aqui llorando mi desgracia horrible,  
Lejos del mundo y su tumulto vano  
Esconde el llanto, el corazon sensible  
De este mundo inhumano.  
Mas ¿porqué me detengo? ¿Como dudo  
En correr á tus brazos?  
¿Alguna vez mi corazon no pudo  
Resolverse á estrecharte en tiernos lazos?  
¡Ah! Nunca te olvidé: siempre circularé  
Por mis venas pasion abrasadora  
Que cual volcan ardiente me devora  
Mi fino corazon: siempre en mi mente  
Tu imagen celestial llevo grabada,  
Y estasiado contemplo dulcemente  
A mi tierna adorada!.....  
¡Oh! ¡que dulce ventura!  
¡Oh! que placer inundará mi pecho  
Al escuchar tu voz: tu voz mas pura  
Que de la tierna tórtola el arrullo  
A su querido amor: tu voz suave  
Como el canto del ave,  
Como el blando murmullo,  
Cual música lejana que espirante  
En lánguido sonido vaga errante.  
.....  
-Pero ¿dónde te encuentras? ¿Dónde, donde  
Te ocultas de mi vista? El eco triste  
En acento sombrío me responde  
Y la mente de sombras se reviste  
Oigo una voz... ¡Es ella! ¡mi Rosaura!  
¡Y vá á partir, oh cielo,  
La que forma mi dicha y mi consuelo!....  
Ya huyó el dulce contento  
De mi doliente corazon, y empieza  
A turbar y abrasarse mi cabeza.  
¡Oh! no me escucha! ¡Y mi quejoso acento  
No llega á sus oídos!

Lleva el ligero viento  
Solo mis melancólicos gemidos....  
¿Piensas dejarme lleno de amargura?  
¿Huyes, huyes tal vez por que mi pecho  
Te adora con ternura  
Y me dejas en lágrimas desecho?...  
Tu linda mano con mi lloro inundo,  
Mis lágrimas te abrasan,  
Y mi pesar y mi dolor profundo  
El corazon mil veces me traspasan:  
¿No te conmueve mi abundante llanto?  
¿No partas por mi amor! ¡Oh! ¡si pudiera  
Acallar mi quebranto  
Y hacer que se encendiera  
En tu pecho, de amor la viva hoguera!...  
¿Porqué quieres partir? ¿Quiéres dejarme  
Llenos de llanto mis dolientes ojos?  
No... á tus plantas me postró. ¡Oh desdichado!  
¡Oh fortuna infeliz!.... Yo, que fundaba  
Mi dicha en tí, y placeres disfrutaba  
Jurándote un amor apasionado.  
¿Agora sin consuelo  
Me dejas sin tener una esperanza  
Que mitigue mi llanto y desconsuelo?  
La vista se me turba, y por mi mente  
Pasan ideas lúgubres.... ¡Rosaura!  
¿Dónde estás? ¿Dó te encuentras? Tristemente  
Mis palabras repite solo el aura  
Tu eres mi bien, mi vida, mis amores,  
La que mi dicha y mi dolor restaura,  
El manantial inmenso de placeres.  
¿Mas no escuchas mis quejas?  
¿Has partido y me dejas?....  
¡Qué silencio se escucha mas terrible!  
Ya huyó el grato contento,  
Ya huyó el indefinible  
-Gozo, en que me anegué por un momento.  
Las horas estasiado, contemplando  
Su semblante gracioso,  
No vendrán á halagarme, y suspirando  
Una voz en acento misterioso

Sonará en mis oídos: «Ya perdiste  
El único consuelo que en el mundo  
Borraba el llanto y tu dolor profundo,  
Y su recuerdo triste  
Vendrá á enlutar los dias de tu vida.  
Desde la hora fatal de su partida.  
X. X.

**PALMA. PUBLICACIONES OFICIALES.**

**LOTERIAS NACIONALES.**

Se avisa al publico que mañana se cierra la que se ha de celebrar el dia siguiente. Palma 17 de febrero de 1853.— Jaime Muntaner.

**PALMA 17 DE FEBRERO.**

A la una y media de la tarde de hoy ha salido de este puerto el vapor-correo *Barcelonés*, llevando á su bordo al Excelente Sr. D. Felipe Fuster y Dezcallar, senador del reino, y á los Sres. diputados á cortes D. José Dezcallar, D. Bernardo Fiol y D. Antonio Massanet, recién elegidos respectivamente por los distritos de Felanitx, Valldemosa é Inca. Dichos señores pasan á tomar asiento en los respectivos cuerpos colegisladores á que pertenecen, y no dudamos que utilizarán los medios que su elevada posicion les proporcionará para hacer á su pais todo el bien posible. Un numerosísimo cortejo del cual formaban parte muchas personas de las mas notables de la isla, ha acompañado hasta el embarcadero á nuestros dignos representantes.

GACETILLA COMERCIAL.

MERCADOS.

Sevilla 6 de febrero.

Alhóndiga.

Trigo de 30 á 42.—Cebada, fanega, 6 á 13, 1 á 16.

Precios de los granos fuera del mercado de la Alhóndiga.

De la arriería para embarque.

Trigo en los puntos de 38 á 38.—Id. de Estremadura de 32 á 38.—Cebada de 13 á 14.—Habas cochineras, de 25 á 00.—Id. mazaganas, de 22 1/2 á 00.

Almacenado.

Trigo, de 30 á 39.—Tremes, de 26 á 31.—Cebada, de 12 á 14 1/2.—Maíz, de 30 á 32.

Precios de los aceites en esta plaza en el día 4 de febrero de 1853.

Calzada.—Arriería.

Para almacenar derecho pagado, de 58 1/2 á 00.

Ciudad.—Almacenado.

Para el consumo 58 1/2 nuevo.—La libra al pormenor á 22 cuartos.

Jabón.

Duro de 38 á 42 rs. arroba.—La libra 17 cuartos.—Blando á 30 rs. arroba.

PUERTO DE PALMA.

BUQUE DESPACHADO.

Día 16.

Para Barcelona laud Mercedes, de 49 ton., patron Bosch, con leña.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN SIMEON OBISPO Y MÁRTIR.

Fué S. Simeon hijo de Cleofás y primo de

nuestro Redentor. Muerto Santiago el menor primer obispo de Jerusalem, eligieronle para sucederle en aquella silla. Gobernola santamente algunos años hasta que la ciudad fué destruida por Vespasiano y Tito. Siendo de ciento y veinte años fué acusado delante de Alio teniente del emperador, y en tan decrepita edad resistió varonilmente los azotes y tormentos y murió en una cruz á imitacion del Salvador, en el año 109 y decimo del imperio de Trajano.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de la Consolacion al anocheecer se hara con musica el devoto ejercicio de los viernes dedicado al glorioso patriarca San Francisco de Paula Fuodador.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Table with 4 columns: Horas, Termóm., Baróm., Hygróm. Data for 7 de la mañana, 42 del día, 5 de la tarde.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las 6 hs. 45 m. Pónese á las 5 1/2 15.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 hs. 44 ms. 29 s.

ANUNCIOS.

Se desea vender un bergantin,

de cinco palmos de largo, montado con doce cañones de bronce, bien aparejado, con dos áncoras y tres botes. En esta imprenta darán razon de su dueño.

A los palmesanos.

DESPEDIDA.

Viendo que muchas personas deseaban adquirir cierta clase de obras de utilidad reconocida que existen en el barato, pero que no lo hacian sin cierta rebaja, ha determinado hacer por solo 4 dias improrrogables una rebaja de un 25 por 100, que unida á la que ya tenian, salen con la rebaja nunca vista de un 70 y 80 por 100 de su precio en libreria, de modo que la medicina legal de Orfila que vale 160 rs. se consigne ahora por 60 rs.: el Berselius de química que cuesta 200 rs. 14 tomos se da ahora por 75 y así los demas.—El catálogo se dá gratis, plaza dels Galls, junto á la platería de Carlotta y Miró.

Se vende la casa número

43 de la manzana 226, calle del Estanco, que consiste en zaguan, altos, desvan, un almacen y cuadra: tiene agua de fuente y de pozo, y á ella van unidos los entresuelos, almacen y botiga señalados con los números 44, 45, 46, 47 y 48 de la misma manzana. Las condiciones bajo las cuales se anuncia la venta, están contenidas en el albalan de subasta que obra en poder del corredor Francisco Tomas.

En la carpintería de Mar-

tin hermanos que se halla en el Ex-Convento de las menjas de la Misericordia y tiene la entrada por la misma que el juzgado de primera instancia, se hallan muebles de toda clase, de buena construccion y elegante gusto á precios comodos.

Se desea vender un moli-

no de aceite, vulgo tafona, de dos bigas, en la villa de Binisalem. Para mayores pormenores

puede acudirse á D. Juan Bautista Gelabert vecino de dicha villa.

En la cuesta nueva

Santo Domingo casa de Sureda número 11 so 2.º se venden muebles de todas clases.

Se alquila un entresuelo

situado en la calle de San Roque, dependiente del zaguan número 30. Posee las comodidades necesarias para una reducida familia.

Para mayores pormenores puede acudirse á las oficinas de este periodico.

Se desea encontrar

un joven para servir: darán razon en la calle que pasa detrás la pescadería nueva.

En la calle den Sans número

6 número 20, hay para alquilar un almacen de mucha capacidad. En la misma casa darán razon.

En el llano del castillo

Bellver junto á la cantera se establecen porciones de terreno, vulgo trats, para construir casas de recreo, cuyo plano estará de manifiesto en la tienda de Don José Burghart, el cual dará razon á los que deseen adquirir por establecimiento dichas porciones de terreno.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRENTA BALEAR.

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENTE. Calle de San Francisco, número 30.